

Sargento Basilio



El sargento Basilio es el personaje conductor de la novela “Las cartas del Sargento Basilio”¹ junto a su autor José García Luna. En realidad, no es una novela en estado puro, más bien es algo parecido a una miscelánea donde se mezclan el género epistolar y el micro relato, unidos por las conversaciones mantenidas entre el escritor de la obra y el sargento Basilio, a la orilla de una playa de la Costa Dorada.

El tema de fondo de la obra es la actuación de los soldados que se alistaron y formaron parte de la 250ª División de Infantería o División Española de Voluntarios, más conocida popularmente como “División Azul”. De esa experiencia el Sargento Basilio cuenta con multitud de

cartas que se las va entregando al autor, que se presenta más como periodista, para que construya una novela. “Tengo miles y miles de cartas. De todos los estilos y personas: amorosas, anónimas, tristes, alegres de jóvenes, de viejos, frías, apasionadas, comerciales, graciosas, sosas...Y de soldados y de madres de soldados y de novias de soldados y de muertos y de vivos. Cartas de gente que conoció la guerra y de la que no conoció la guerra”².

Con los fragmentos de dichas cartas vamos conociendo las vicisitudes de los componentes de la División Azul, desde su marcha en España, en el verano de 1941, su paso por Francia, Alemania, Polonia y su llegada al frente ruso. Por ellos, vamos conociendo, a grandes rasgos, sus diferentes emplazamientos y los diferentes frentes que ocupó: Nóvgorod y Leningrado, hasta su repatriación en el otoño de 1943. Las cartas se suceden contadas con una lírica sencilla y algunas se contestan entre sí en un dialogo epistolar de ida y vuelta. Unas sirven para reflexionar: “Para mi, héroe es el que ha ido a luchar para ganar honra y nada más. Héroe es el que ha ido a la guerra con el peligro de perder la vida, pero sin compensación alguna”³. Otras permiten defenderse de estereotipos. “...ya sabía que nos habían llamado bárbaros... Sólo sé ahora que me entran dudas, que el apelativo de bárbaros se nos colgó después de rechazar un ataque ruso cuerpo a cuerpo...Se nos acusa de bárbaros cuando el soldado español, fuera del combate, es de lo más sentimental que hay”⁴, firmada, de las pocas de la novela, por el que fue periodista albaceteño Antonio Andújar alistado en la División Azul.

La novela termina dando protagonismo al Sargento Basilio: “La guerra-comenzó diciendo el Sargento Basilio-suele cambiar a los hombres. Al hombre que normalmente es bueno, aunque no lo parezca, suele hacerlo más bueno. Al hombre malo, aunque tenga todas las apariencias de bueno, suele presentarlo como realmente es: como malo...Aquel hombre tímido, apocado, que no gusta del jaleo o la trifulca suele dar un asombroso resultado en cuanto a valor y disciplina. Aquellos fanfarrones que parece que se van a tragar a media humanidad... nada. Hay excepciones”⁵.

¹ *Las cartas del Sargento Basilio*. José García Luna. Editorial Pentágono 1959. Reedición moderna

² *Ibid* p. 17

³ *Ibid* p. 104

⁴ *Ibid* p. 253

⁵ *Ibid* p. 265